

Lagarde ve menos riesgo en la inflación y aleja más subidas de tipos

LA CAÍDA DE LOS PRECIOS DE LA ENERGÍA ALIVIA LAS URGENCIAS/ La presidenta del BCE suaviza el tono tras el buen dato de inflación y deja entrever que el precio del dinero se mantendrá en el 2,25% todo el verano.

Andrés Stumpf. Sintra (Portugal)
El Banco Central Europeo (BCE) no tocará los tipos de interés en su reunión de julio. Los expertos ya concedían pocas probabilidades a un nuevo ajuste al alza del precio del dinero después de la subida de julio y Christine Lagarde, presidenta de la autoridad monetaria, se encargó de disipar las últimas dudas.

En su intervención en el panel monetario del Foro de Bancos Centrales que organiza cada año el BCE en Sintra (Portugal), la presidenta del eurobanco destacó que “los riesgos ahora están más equilibrados que hace dos semanas”. La amenaza de que los precios se disparen es menor después del acuerdo entre Estados Unidos e Irán para reabrir el estrecho de Ormuz, lo que reduce la necesidad de que el BCE tenga que actuar deprisa y de forma contundente.

Los tipos de interés permanecerán, por lo tanto, todo el verano en el 2,25% en el que quedaron fijados en la última cumbre monetaria celebrada hace dos semanas en Fráncfort. Después, ya en septiembre y con nuevas proyecciones macroeconómicas, el Consejo de Gobierno del BCE volverá a evaluar la situación.

Lagarde apuntó a la mayor velocidad a la que cambian factores como el precio del petróleo en estos tiempos inciertos. Según la presidenta del BCE, los bancos centrales deben estar preparados para medir los riesgos de manera más precisa y rápida, utilizando incluso herramientas de IA para fortalecer la robustez de sus decisiones bajo distintos escenarios.

Buen dato

Justo ayer, la inflación en la zona euro proporcionó una grata sorpresa al BCE al caer al 2,8% en junio, lo que supone una bajada de cuatro décimas frente a mayo y pone fin a una racha de cuatro meses de alzas.

El crecimiento de los precios sigue por encima del objetivo de estabilidad de precios que se marca el banco central, pero las urgencias se reducen.

En el análisis sobre la mejora de las perspectivas de la inflación coincidieron también el resto de participantes del

Kevin Warsh, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, y Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo, en Sintra.



Warsh anuncia una revolución monetaria en la Fed: “Vamos a emprender un nuevo camino”

Andrés Stumpf. Sintra
El nuevo presidente de la Reserva Federal, Kevin Warsh, está dispuesto a poner a la autoridad monetaria patas arriba e iniciar una revolución. El líder del banco central estadounidense ha avanzado que “vamos a emprender un nuevo camino para tomar mejores decisiones”, un trabajo que se centra sobre todo en la forma en la que la Fed comunica sus intenciones a los inversores.

Warsh ha creado cinco grupos de trabajo externos con expertos y académicos para revisar reformas fun-

damentales en la supervisión, regulación y sistemas de pago, además de la propia política monetaria. Los miembros de esos grupos se anunciarán en las próximas semanas, según adelantó el presidente en su intervención en Sintra (Portugal) en el marco del Foro de Bancos Centrales que organiza cada año el Banco Central Europeo (BCE) y al que acudía por primera vez.

Warsh afirmó que acatará las conclusiones a las que lleguen los expertos, aunque tiene una opinión muy marcada respecto a cómo

Crea cinco grupos de trabajo externos para revisar reformas fundamentales

debe abordarse ese cambio en la estrategia monetaria Rodeado de líderes monetarios que ya han completado ese proceso, el presidente de la Fed aseguró que quiere deshacerse de las principales herramientas de comunicación al mercado. Entre ellas, mencionó de forma específica los compromisos

condicionados de movimientos en los tipos o el famoso *dot plot*, un instrumento que muestra dónde cree cada miembro del Comité de la Fed que se situarán los tipos de interés en diferentes horizontes temporales.

“Lo más importante es acertar con la política y las decisiones. Si las herramientas y la comunicación hacen más difícil tomar esa decisión, debemos acabar con ellas”, sentenció Warsh, que indicó que a los inversores “no hace falta darles toda la comida con cuchara”.

Junto con sus promesas de revolución monetaria, el nuevo presidente de la Fed quiso también reivindicar la independencia de la autoridad monetaria. Warsh señaló que “si hay gente que pensaba que toleraríamos una inflación por encima del objetivo de estabilidad de precios, quedarán decepcionados”.

Las críticas de Donald Trump a su predecesor, Jerome Powell, por no bajar los tipos de interés, han generado dudas, pero Warsh recalcó que la Fed seguirá siendo independiente.

panel monetario: Kevin Warsh, presidente de la Reserva Federal; Andrew Bailey, gobernador del Banco de Inglaterra, y Tiff Macklem, gobernador del Banco de Canadá. A diferencia del BCE, estos líderes de la política monetaria no han llegado todavía ni a subir sus tipos de interés

“Partíamos de situaciones y circunstancias diferentes”, re-

plicó Lagarde sobre por qué el BCE sí había optado en junio por elevar el precio del dinero. La presidenta de la autoridad monetaria europea apuntó a las tasas del 2% con las que el BCE iniciaba este nuevo ciclo frente a tasas muy por encima del 3% del resto.

Pese a que el reconocimiento de la evolución por parte de Lagarde hace evi-

dente que no habrá movimiento en los tipos de interés en la próxima reunión, la presidenta del BCE se mantiene fiel a su estrategia de evitar comprometerse con el mercado. De hecho, en su intervención en el panel, la banquera central expresó que uno de sus arrepentimientos fue sentirse obligada por esa comunicación a mercado a

no subir los tipos a tiempo en el anterior ciclo inflacionista.

Por ello, Lagarde ahora aboga por lo que ha denominado como “*framework guidance*” (orientación del marco), que busca informar a los inversores sobre el proceso de toma de decisión del BCE y los indicadores y los riesgos que tienen más presentes en sus decisiones. De esta forma,

las expectativas pueden fluctuar conforme lo hacen también los datos y el entorno.

“Tendrán que trabajar un poco más, tendrán que mirar los indicadores que se enviaron para apreciar nuestro proceso intelectual y a qué estamos especialmente atentos”, concluyó Lagarde.